

LA FACULTAD.

PERIÓDICO DE CIENCIAS MÉDICAS.

MEJORA INTELECTUAL, MORAL Y MATERIAL DE LA CLASE FACULTATIVA.

INTRODUCCION.

A los ojos de cualquiera que haya fijado su atención en la triste fatalidad bajo la cual sucumben mas ó menos pronto casi todos los periódicos científicos, nuestra aparición en este terreno de fáciles desengaños va á ser seguramente un lamentable extravío de escritores inespertos, cuando no un signo nada equívoco de altaneras pretensiones. Que no se nos juzgue, sin embargo, con ligereza. Comprendemos sobradamente bien que, en un pais trabajado por las pasiones políticas, se necesitan fuerzas gigantescas de genio y de saber para hacerse un lugar en la atención pública, y crearse una posición literaria duradera. El hervor de esas pasiones tumultuosas acumula en un solo punto de la vida exterior la mayor parte de las ocupaciones sociales, y cuanto no se agita alrededor de este punto se marchita y amortigua como la planta que no recibe sol ni agua.

Tampoco desconocemos que el público facultativo práctico no tiene en sus improbas tareas muchos ocios que emplear en la lectura de las producciones pertenecientes á la literatura médica; y que á causa del abandono en que se encuentra la profesion, tal vez á muchos de los que constituyen ese público no les es fácil desprenderse de cualquiera cantidad, por módica que sea, sin que se resienta de ello su posición material, harto precaria. Todo esto se nos alcanza como al que mas. Así nos esplicamos esas tempranas muertes de periódicos científicos perfectamente redactados, ricos en hechos de observación, sostenedores de principios filosóficos, dotados, en una palabra, de cuantos títulos pudieran recomendarlos á la solícita curiosidad de un público inteligente. ¿Quién pudiera comprender de otra suerte el que solo vivan, pero arrastrando tal vez una vida valetudinaria y parásita los periódicos que se arriman, como la yedra al olmo, á una corporación literaria, de cuyas actas y resoluciones se constituyen en su orfandad órganos oficiales?

Por mucho que nos mortifique, lo confesamos: para existir en el terreno periódico-científico, no basta todavía manejar una péñola que amarillee, atacada del polvo de las bibliotecas; no basta cobijarse bajo la sombra protectora de una reputación legítima ó

usurpada; no basta, en fin, lanzarse al periodismo científico como pudiera emprenderse una misión de conciencia, aunque se erija en las columnas de un semanario una ara pura á un principio fecundante que reuna las convicciones en un centro comun, y utilice de este modo tantos esfuerzos, estériles por lo antagonistas y esparcidos.

Quien con estas convicciones, tal vez exageradas, se propone publicar un periódico de ciencias médicas, no podrá ser por cierto graduado de inesperto en semejantes negocios. ¿Lo podrá ser de altanero? ¿Se creará que cuando, á pesar de estas ideas, arrosamos el destino que á tantos de nuestros dignos antecesores cupo, contamos con la superioridad de nuestras fuerzas, con dotes que han faltado á los demas, con resortes que los otros no han movido? Todo menos que eso. No nos envileceremos, como diría Séneca, borroneando con nuestra propia pluma el panegírico de nuestro saber ni la medida de nuestra inteligencia. Si no somos conocidos, mejor será que nos demos á conocer por nuestras obras. Sea el tiempo el heraldado que nos anuncie. Y si lo somos, el público se encargará de calificarnos. Pero de todos modos, no afectaremos la ridícula modestia de aquellos que se declaran por convención ó mera fórmula inferiores á los demas en ciencia y en talentos. Al trasluz de ese velo hipócrita, fácil es descubrir muy á menudo mal recatado todo el orgullo del amor propio, siempre dispuesto á estallar con estrépito, si es un extraño quien declara esa inferioridad.

Nuestras esperanzas de buen éxito, mas bien que en nuestros recursos, estan fundadas en el carácter de la época, que hemos creído comprender. El celo, los afanes, los sacrificios en las empresas periodísticas de ciencias son como ciertos cuerpos que no entran en combinación con otros, para los cuales tienen, sin embargo, mucha afinidad, hasta que se hace intervenir un tercero que los coloca en las circunstancias debidas de acción recíproca. Hasta ahora los periódicos de medicina solo se han dirigido á la parte intelectual y moral de la clase facultativa. ¿Podían ser mas simpáticos estos esfuerzos? Y sin embargo, mayor es el número de los papeles médicos pertenecientes á la historia que el de los existentes. Es que ha faltado algo, un cuerpo interventor que generalice la lectura y los conocimientos, á

cuya posesión hay indisputable tendencia. Añadid á la mejora intelectual y moral de la clase facultativa la *material*, y los lectores de los periódicos científicos se multiplicarán de una manera prodigiosa.

Hé aquí el áncora de nuestras esperanzas; hé aquí el resorte que hasta ahora nadie ha movido. Por ventura nos engañamos tambien: tal vez nos está aguardando un desencanto doloroso; pero no teniendo todavía un ejemplar por escarmiento, creemos en la solidez de nuestra base, en la racionalidad de nuestro cálculo, y en la exactitud de nuestro juicio. Réstanos ahora manifestar de qué modo vamos á poner en ejecución tan importante empresa. Será nuestro programa.

EL DIRECTOR, PEDRO MATA.

PARTE DOCTRINAL.

Las ciencias médicas presentan en cada uno de sus ramos una porción de cuestiones que todavía estan por resolver. Siempre que se agitan estas cuestiones, cuando no se hace gala en ellas de habilidades dialécticas, ni se alambican sutilezas para embrollar las doctrinas á trueque de grangearse reputaciones de oropel, la ciencia adquiere ventajas, avanza y se perfecciona. Aunque la verdad no brille siempre clara y resplandeciente como el sol despues de la borrasca, al menos el punto discutido se desembaraza cada vez de una multitud de errores que le hacian inadmisibles para muchos. Con las mútuas concesiones que se hacen los adversarios, bajo el poderoso influjo de la tendencia constante á abrazar lo verdadero, la cuestión va reduciendo cada vez mas su terreno disputado, y dia llega en que el peso de las razones abalanza á un lado, cuando no á todos, á la inmensa mayoría de los iniciados en el arte. Así se crea, establece y organiza la opinion; así se refunden los principios, así se generalizan las convicciones. No hay otro modo de formarse las épocas científicas.

Echese una ojeada á cualquiera de esas graves cuestiones que por tantos siglos estan ventilando las escuelas. Véase cómo, trás intervalos mas ó menos largos, se reproducen los debates, y cómo se purifican las doctrinas cada vez mas racionales, mas armonizadas con la genuina significación de los he-

chos, mas aproximadas por lo tanto á la verdad. Diríase que cada una de esas cuestiones es un mineral desconocido que pasa por el fuego analítico de diferentes crisoles, dejando en cada uno buena parte de la ganga impura que oculta el verdadero riel. Casi no hay principio en la ciencia que no se ponga en tela de juicio al menos una vez cada siglo. La aparición de cada nueva concepción filosófica los conmueve todos, como los montes y edificios los sacudimientos de la tierra.

Nuestro periódico tendrá en virtud de lo que va espuesto una parte doctrinal: en ella se ventilarán sucesivamente y bajo cierto orden esos puntos controvertibles de la ciencia. La fisiología, la patología y la terapéutica; esas tres columnas sobre que se eleva sólido, como el bronce y el granito, el templo de Esculapio, nos ocuparán constantemente en nuestras apariciones sucesivas. Esos tres ramos integrantes del arte de curar ofrecen á la discusión problemas de importancia práctica y trascendental, y es por lo mismo altamente interesante someterlos á un exámen filosófico y profundo.

Y lo declaramos desde ahora: nosotros seremos tambien teóricos; combatiremos el principio falso y pernicioso de que en el arte no debe haber teorías, y manifestaremos hasta la luz de la evidencia cuán mal han comprendido el *ars tota in observationibus* de Ballivio, los que para formular el espíritu médico de este famoso práctico romano y ser intérpretes cabales de la naturaleza, han creído que debían atenerse tan solo á la estricta observación de los hechos destituidos de toda significación doctrinal ó sistemática. El arte es teórico y práctico á la vez; es una dualidad: sin hechos no hay ciencia, no hay ciencia sin teoría. Los hechos son la base de las esplicaciones teóricas; las esplicaciones teóricas son el significado, el valor, el enlace de los hechos. El observador que solo recoge hechos sin explicarlos, es un almacenista literario cuyo mérito real es la paciencia. Esas observaciones no se elevarán al rango de científicas, hasta que el genio descubra en ellas las leyes que rigen los hechos sobre que versan, ó lo que es lo mismo, hasta que, en virtud de las relaciones que entre esos hechos se observen, no se forme una teoría racional que los explique.

Anunciar que seremos teóricos á la par que prácticos, es prevenir que la filosofía médica va á ser nuestra inseparable compañera. Nosotros no concebimos la ciencia sin la filosofía, así como no concebimos el día sin el sol. Para nosotros el objeto final de toda ciencia es la investigación de la verdad; pues investigar la verdad es ser filósofo. Ese desden sardónico con que algunos pretendidos prácticos nos hablan de la filosofía, afectando no ver, ó no viendo en realidad en ella mas que una gimnástica intelectual, cuando no un oscuro y estrambótico galimatías, donde figuran Protágoras de Abdera con sus sofismas, Diógenes con su tonel, Pitágoras con su armonía, Gasendo con sus ganchos, Cartesio con sus vórtices, Leibnitz con sus *monadas*, no alcanzará jamás á hacernos enemigos de

lo que para nosotros es la antorcha que lo ilumina todo.

Arquimedes pedía un punto de apoyo para mover el mundo entero con un brazo de palanca. Otros pueden pedir tan solo la luz resplandeciente de la filosofía para dominar todas las ciencias. El filósofo, el hombre de método, el hombre de principios no necesita sino que le den hechos á conocer, á examinar: él será extraño á un ramo de conocimientos, en cuanto no sea poseedor de aquellos hechos; mas apenas esten en su poder, les aplicará su principio, su método, su filosofía, en fin; y ese hombre será sábio en la especialidad que sea objeto de su estudio.

Quien así opina con respecto á la filosofía, mal podría desterrarla de las cuestiones médicas. Arrojar luz sobre las dificultades, investigar la verdad de las observaciones, introducir método y enlace en las ideas es profesar el arte con probidad de inteligencia, con resultados fructuosos, con beneplácito en fin, de la humanidad, sobre la cual reflejan siempre los efectos de los principios consignados en las obras ó profesados en las cátedras del arte.

La dilucidación de cuestiones fisiológicas patológicas y terapéuticas tal vez exija la ventilación de cuestiones físicas ó relativas á las ciencias auxiliares; así como podrán y deberán servir de fundamento para agitar otras de los diversos ramos del arte de curar; las de medicina legal é higiene pública, por ejemplo. Estas dos secciones importantísimas de las ciencias médicas estan entre nosotros alta y lamentablemente descuidadas. Hay muchos, y entre estos figuran los gobernantes, que no comprenden la trascendencia y efectos de semejante descuido sobre la sociedad entera, y se hace indispensable que quien por la recta administración de justicia se declare; que quien por la salubridad pública se interese, llame á menudo la atención del procomún, tanto sobre las importantes cuestiones teóricas que dichos ramos abrazan, como sobre los casos prácticos que puedan servir de tipos para la ilustración de los facultativos y magistrados.

Urge mucho manifestar cuán equivocada es la senda de los que de la sanidad estan cuidando, puesto que los vemos muy afanados en reglamentar las providencias que deben tomarse contra los males exóticos en las costas, y no poco descuidados por lo que toca á cien causas perennes de enfermedades pestilenciales que tienen sus evidentes focos en el mismo seno del país. No creemos que cumpla á una administración bien dirigida no procurar todos los medios de conservar la salud pública cuando no reina epidemia alguna, y dictar precipitadamente bandos tan violentos como inútiles cuando tenemos la desgracia de ser víctimas de unos de esos azotes mortíferos. Ya que son los facultativos los asesores del gobierno para tales medidas, la conciencia y el buen nombre de aquellos exigen que sean en el consejo humanitarios. En cuanto á medicina legal, en

mas de un número probaremos el desorden que está reinando, los males que este desorden causa, y de qué modo podrían cortarse cuando no del todo en gran parte.

PARTE HISTORICA.

La historia de la medicina ocupará igualmente de cuando en cuando nuestras columnas editoriales. En artículos sucesivos que guarden cierta ilación y dependencia, iremos desplegando nuestro modo de concebir la historia del arte de curar, contemporánea siempre de la historia de la civilización, por mejor decir de la filosofía. Nosotros opinamos que no hay mas que una historia, así como no hay mas que un sistema sideral. En el mundo astronómico todo marcha empuje de unas mismas leyes. La diversidad de órbitas que recorren los sistemas solares, los planetas y cometas, son efectos de un mismo orden, fenómenos de una sola ley, resultados de dos fuerzas antagonistas que transigen en provecho del movimiento y actividad del universo. Así la historia.

El hombre, cuya inteligencia, por vez que sea, es limitada, se ve forzado á fraccionar la mole inmensa de hechos que la naturaleza ha creado, formando un solo todo, porque la división en el orden natural como en el político, es siempre un medio seguro de triunfo sobre las dificultades. El estudio de las especialidades, que es la expresión mas viva y elocuente de la impotencia del hombre con respecto á la universalidad de su genio y sus talentos, es al propio tiempo el recurso, el arma mas poderosa para arrancar á la naturaleza sus arcanos, hacerse dueño de sus numerosos hechos. El hombre solo, el individuo aislado es una fuerza muerta, como dirían los antiguos físicos, una gota de agua, una burbuja de aire, una chispa. El hombre reunido, el individuo colectivo ó moral es una fuerza viva, perenne, irresistible; es el torrente, el huracán, el incendio: nada se resiste á su inmensurable pujanza. Vanamente levanta sin cesar la muerte su inexorable guadaña, como el brazo de una máquina colossal impulsada por un motor eterno. De esos mismos cadáveres con que se alona y repara la capa superficial de nuestro globo, brota la vida lozana y rozagante para una infinidad de nuevos seres que continúan la especie, el individuo colectivo, y la inteligencia siempre activa de ese ser moral duradero como el mundo, avanza siempre en el terreno de las investigaciones, legando á la generación naciente un patrimonio que debe engrandecerse cada vez mas hasta la consumación de los siglos.

Bajo este punto de vista, pues, la unidad, la solidaridad es manifiesta: no hay mas que una existencia, la universal; por esto no hay mas que una historia, la universal. Apresurémonos, sin embargo, á reconocerlo. Esa existencia es una y múltiple á la vez. Dentro de esa existencia se agitan otras á millares. La naturaleza está enajada de hechos que lo evidencian, ya se pierda la vista en la infinidad del espacio, por donde ruedan millones de astros, ya se fije en la aislada arborescencia de un ser orgánico de regular gerarquía.

¿Tenemos necesidad de dar mas desarrollos á nuestro pensamiento con relación al modo como escribiremos la historia médica? ¿Será menester decir que buscaremos las leyes de los hechos médicos en los mismos principios que han dado origen é impulso á los hechos de los demas conocimientos hu-

manos? No por cierto. Cualquiera que con mediana atencion nos lea, comprenderá fácilmente que la historia de la filosofía será para nosotros la historia del arte de curar. Cualquiera podrá prometerse ya, que así como no veremos en la filosofía mas escuelas madres, mas concepciones tipos que el materialismo y el espiritualismo, así tambien en toda esa innumerable multitud de escuelas y sistemas que forman la cadena larguísima y un si es no es embrollada de nuestra historia especial, no hemos de hallar en último análisis mas que el organismo ó el vitalismo. Tres ó cuatro elementos diversamente combinados dan existencia y formas infinitas á la materia organizada; dos ó tres elementos filosóficos las dan tambien diversas é infinitas á las escuelas. Nosotros lo probaremos; fijaremos las escuelas tipos: las presentaremos siempre al lado de las concepciones filosóficas, tipos tambien. Junto á los filósofos representantes ó creadores de una concepcion, colocaremos á los médicos fundadores de una escuela. Determinaremos las épocas orgánicas en que la unidad del pensamiento y las creencias consienten el dogmatismo, y las épocas críticas en que disuelta esa unidad, desarrollado el antagonismo, la lucha, no solo no es posible el dogma ni en la ciencia universal, ni en las especiales, sino que no hay verdad que no esté por muchos combatida, ni error que no sea sostenido por ardientes partidarios. Manifestaremos los tiempos en que han reinado las escuelas madres, y aquellos en que el tipo primitivo y genuino de esas escuelas anduvo degenerando de concesion en concesion. Advertiremos las doctrinas modificadas con los hombres destinados á satisfacer esta necesidad siempre viva; y ocasion tendremos de hacer observar como en ese movimiento, jamás interrumpido, recorre tambien la inteligencia humana su órbita constante, reproduciendo sus faces al revés de la luna, esto es, siempre variadas y siempre con perfeccion y progreso.

A beneficio de este método, creemos que el estudio de la historia médica será para muchos suscritores sencillo, fácil, ameno, recreativo, y no poco fecundo, por ventura, en deducciones utilísimas de vasta y variada aplicacion.

PARTE BIBLIOGRAFICA.

Es una condicion inherente á toda publicacion científica una seccion bibliográfica. Tanto como interesa al autor de cualquier obra la publicidad de su prospecto, así importa para los aficionados á la erudicion facultativa el que sepan sin necesidad de boletines especiales, qué obras van saliendo á luz sobre estos ó aquellos ramos de la ciencia. Pero un simple anuncio del movimiento tipográfico del arte no alcanzaria á satisfacer nuestros deseos ni, á servir con utilidad al público á quien vamos á consagrar esta importante seccion. Reducir la parte bibliográfica á la noticia de las obras, es convertirla en una simple página de anuncios, es embadurnar de carteles una esquina, donde figuran con los mismos caracteres, tamaños y colores, las producciones del genio confundidas como en mosaico con las obras de la nulidad ó medianía.

Nosotros anunciaremos las obras analizándolas, dando acerca de su mérito nuestro imparcial y concienzudo juicio; en términos que el lector, si se de-

cide á comprarlas, sabrá de antemano si emplea mal ó bien el importe que por un libro le pidiese el editor.

Esta tarea importante, cuyos utilísimos resultados estan al alcance de todo el mundo, versará tan pronto sobre las obras científicas relativas al arte de curar que vean la luz pública en España, originales ó traducidas, como sobre las que se publican en el extranjero con alguna recomendacion ó buen éxito. Advertir á los alumnos y médicos noveles las obras que deben formar su indispensable biblioteca, y señalarles aquellas que sean fruto de ingenios privilegiados, de observaciones juiciosas y de probidad intelectual garantida, es en nuestro concepto una obligacion estrecha de todo periodista que pretenda promover la mejora intelectual de los facultativos.

No se crea tampoco que nuestra parte bibliográfica se refiera solamente á las obras que vayan saliendo á luz. Para nosotros esta determinacion es de efecto retroactivo. Tambien nos ocuparemos, de vez en cuando, en algunas obras ya publicadas, tanto de la mas remota antigüedad, como de los tiempos medios, como de los mas cercanos á nosotros. Hipócrates y sus obras, Galeno y sus escritos, Celso y sus producciones; los médicos de la escuela alejandrina, los arabes, los de la escuela de Salerno, los Sidenham, los Sthal, los Boerhaave, los Van Swieten, los Ballivio, los Cullen, etc., etc., formarán el objeto de muchos artículos bibliográficos, así como los Brown, los Rasori, los Broussais, los Hanheman y demas, que gefes de escuela ó célebres discípulos de hombres notables hayan dotado la ciencia de uno ó mas libros afortunados. Vese de consiguiente que nuestra parte bibliográfica no será tarea esclusiva del regente de la imprenta, sino trabajo científico de la redaccion de este periódico.

PARTE COMPILATORIA.

El movimiento literario es grande, rápido, febril. No son de nuestra época las obras de largos años de incubacion. El periodismo no solo domina en la publicacion de pliegos diarios ó semanales, cada uno de cuyos números es una individualidad que ni hace necesaria la anterior, ni la siguiente: domina tambien en la de las obras de muchos pliegos, cada uno de los cuales no forma mas que cierta parte de aquellas. La publicacion por entregas, y el cobro por suscripcion es la moda, el método, el elemento indispensable para las empresas costosas; porque esta forma de publicacion es igualmente ventajosa al público que al escritor. Lo es para el público, porque estan de esta suerte las producciones literarias al alcance de todas las fortunas; lo es para el escritor, porque así da á luz sus concepciones sin comprometer, despues de su trabajo mental, sus intereses. Sin el periodismo una reputacion literaria no se forma, como no preceda un desembolso considerable ó una enagenacion de la obra, siempre desfavorable á su autor. El periodismo es ademas una especie de vehículo, donde todo se diluye y esparce por el mundo como el eter cuyas oscilaciones son la luz. Poneos al corriente de los periódicos científicos, y sabreis el estado de la ciencia en todos sus puntos, como sabe el estado de su ambiente el meteorologista que tiene á sus ojos los instrumentos encargados de advertirle las variaciones admosféricas. La historia es necesaria para saber lo que ha sucedido antes de nuestros tiempos; los periódicos lo son para saber lo que está pasando en nuestros dias. Un sabio sin historia, es un propietario que ignora de quién heredó sus bienes. Un profesor sin un periódico,

es un colono que, apartado de la via pública, ignora el movimiento de las ciudades. A los diez años de haber abandonado las escuelas, tal vez encuentre ese profesor en sus doctrinas algunas canas.

Pero ¿quién se suscribe á todos los periódicos científicos que constituyen esa vida de relacion? ¿Quién tiene tiempo para leerlos, y fortuna para alcanzarlos todos? ¿Hay por ventura alguno que sea el resumen de todos los demas? Si existiese en nuestra patria un papel científico de esta naturaleza, las dificultades que acabamos de indicar se allanarian por sí mismas. Por apurada que sea la posicion social de un facultativo, ¿cuál no puede estar suscrito á un periódico, donde en cierto modo vea continuadas las noticias que en las cátedras adquirió? Por atareada que sea su existencia, ¿cuál es el que no tiene algunos momentos de ocio en que esparcir su ánimo con la lectura de una produccion ligera, por lo variada? La empresa que hemos concebido y vamos á acometer, apoya sus esperanzas en estas consideraciones. Para dar á nuestro periódico ese caracter, ó sea para hacerle publicar en sus columnas todo cuanto sale á luz en el mundo médico, hemos resuelto dar una revista estrangera y otra nacional, redactadas con detinimiento y aplomo, poniendo en conocimiento de nuestros suscritores todos los artículos que estampan todos los periódicos científicos del arte, ó por lo menos los que esten en posesion de mas justa nominación. Concebiráse la posibilidad de llevar á cabo este proyecto, considerando que no insertaremos esos artículos íntegros, sino sumamente extractados, de suerte que solo se vea en ellos, generalmente hablando, lo esencial, la idea madre, el hecho culminante. Toda invencion, toda observacion interesante, todo hecho notable, cualquiera produccion, en fin, será anunciada con mas ó menos economía de palabras, segun su importancia é interés, logrando con este cuidado dar noticia á nuestros suscritores de todo cuanto ocurre en la republica científica dentro y fuera de España. En poco espacio, y con leves dispendios, tendrá el lector una crónica universal de medicina, una especie de registro general, donde estaran consignados los hechos médicos de todo orden en su espresion mas reducida, y bajo la forma mas acomodada á la generalidad de gustos é inclinaciones. Así el que encuentre en estos apuntamientos algun trabajo relativo á la materia á que con preferencia dirige sus estudios, sabrá en qué periódico y en qué número de este se encuentran mas desarrollos, y se procurará ese número que se los facilite.

Los periódicos de que echaremos mano para la revista estrangera serán los siguientes:

Los *Anales de higiene pública y de medicina legal* por Andral, Adelon, Barruel, Chevalier, Devergie, Esquirol, Gaultier, Olivier d'Angers, Orfila, Parent-Duchatelet.

Los *Anales franceses y estrangeros de anatomía y fisiología*, aplicados á la medicina y á la historia natural, por MM. Laurent y Bazint.

Los *Anales de química y física*, por Gay Lussac y Arago.

Los *Anales de ciencias naturales*, publicados por MM. Andoin, Brongniart, Guillemin y Milne Edwards.

Los *Archivos generales de medicina*, por una sociedad de médicos.

El *Boletin general de terapéutica médica y quirúrgica*, publicado por el Dr. Miquel.

La *Gaceta médica* de Paris, bajo la direccion de M. Guerin.

El *Boletin de la Academia real de medicina*, publicado por la comision de publicacion de la misma, y redactado por Parisset y Bourguet.

Los *Archivos y periódicos de la medicina homeopática*, por una sociedad de médicos, donde se reúnen cuantos hechos pertenecen á este nuevo método de curar.

El *Diario ó Boletin de farmacia*.

El *Diario de química médica*, de farmacia y de toxicología, por una sociedad de farmacéuticos.

El *Diario de conocimientos prácticos y de farmacia*, bajo la direccion de Tavernier y Beaudé.

El *Diario de los conocimientos médico quirúrgicos*, con láminas de anatomía de regiones, bajo la direccion de Trousseau.

El *Instituto periódico* de las sociedades científicas, bajo la direccion de E. Arnauld.

El *Periódico* de las sociedades físicas y químicas, y artes agrícolas é industriales.

La *Lanceta francesa*.

El *Almacen de zoología*, periódico destinado á poner en relacion á los zoólogos de todos los países, y facilitarles la publicacion de sus trabajos.

La *Esperiencia*, periódico de medicina y cirugía, por Dezeimeris y Litre.

La *Revista médica* francesa y extranjera, y periódico de clínica del Hotel dieu, y de la Charité de Paris.

Las *Memorias* de la Academia real de Medicina.

La *Coleccion* de medicina veterinaria.

Los *Anales universales* de medicina del doctor Homodei.

El *Periódico de medicina y cirugía práctica*, para el uso de los médicos prácticos, de Lucas Champoniere.

El *Periódico* de medicina de Burdeos.

La *Gaceta médica* de Milan, etc., etc.

Todos los periódicos que se publiquen sobre las ciencias médicas en España constituirán la revista nacional.

Con esta compilacion desempeñada en los términos indicados, esperamos dar noticia todos los meses no solo de cuanto se haya escrito, sino tambien de cuanto se haya tratado en las corporaciones literarias con las cuales nos pondremos en relacion.

En la revista nacional daremos ademas cuenta del movimiento de las clínicas de todos los grandes hospitales de un modo mas compendioso del que se acostumbra, y de los casos curiosos é importantes que se presenten en la práctica particular, para lo cual invitamos desde ahora á nuestros profesores á que nos honren con sus correspondencias y noticia de lo que deseen obtenga la luz pública, relativamente á sus tareas facultativas.

PARTE OFICIAL.

En esta parte insertaremos todas las actos de poder, que tengan relacion con la enseñanza y ejercicio de las ciencias médicas.

PARTE PINTORESCA.

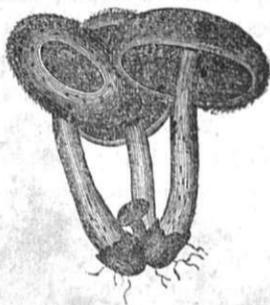
Resueltos á no perdonar medio para dar á nuestro periódico todo el atractivo posible, no podiamos descuidar esta parte tan del gusto del dia, y tan propia para suplir por medio de los sentidos lo que no conciben igualmente claro con la simple lectura todas las inteligencias. Las ciencias médicas abundan en descripciones: algunos de sus ramos son puramente descriptivos, y es harto sabido que la mejor descripcion escrita nunca deja en nuestro entendimiento ideas tan claras y tan fijas como la vista del objeto. Las sustancias, los animales, las plantas, las partes ú órganos del cuerpo humano, sus regiones, los instrumentos, los vendajes, las máquinas, los utensilios químicos farmacéuticos, etc. etc., cuando solo se ven en descripciones escritas dejan impresiones oscuras y fugaces, y vuelven enfadoso el estudio de las obras que se ocupan en estos objetos descritos. Nosotros creemos por lo tanto que acompañar lo escrito con lo grabado es completar los medios de instruccion. El buril del grabador vale bien una esplicacion clara y metódica, sus efectos son rápidos y duraderos: diríase que despues de haber trazado en el boj ó en el acero la configuracion de un objeto, la traza con igual ejecucion en el entendimiento del hombre. Un grabado es ademas una especie de comentario de lo escrito; con un grabado, una esplicacion oscura se hace clara, una clara evidente.

En España estamos todavía pobres en cuanto á láminas: las pocas que circulan estan á tal precio, que solo las alcanzan las fortunas privilegiadas. Obras con figuras y viñetas intercaladas en el testo

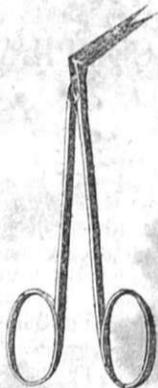
al uso de los antiguos, ó bien reunidas en láminas al fin de la obra, son escasas por lo costosas; de todo lo cual resulta que esas ventajas indicadas con respecto á las figuras y viñetas vienen á ser estériles en la ciencia ó por lo menos poco generalizadas. Nosotros nos hemos propuesto cegar este vaeio. En cada uno de nuestros números aparecerán algunas figuras, tan pronto representando un animal.



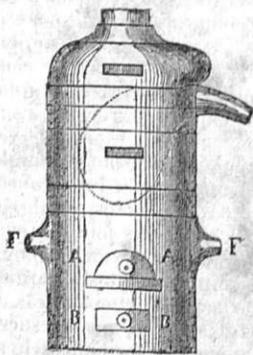
Tan pronto una planta.



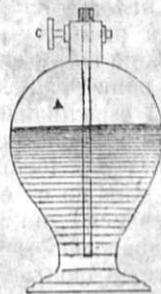
Aquí un instrumento quirúrgico.



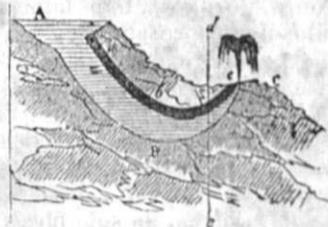
Allí un utensilio químico.



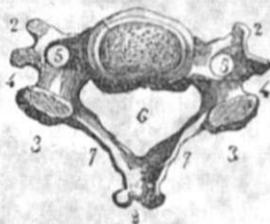
Al lado de una máquina



ó de una figura de física



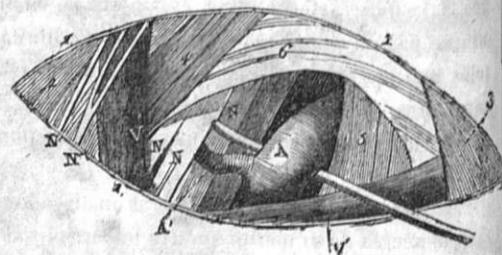
un órgano del cuerpo humano.



Junto á un vendaje



una region anatómica.



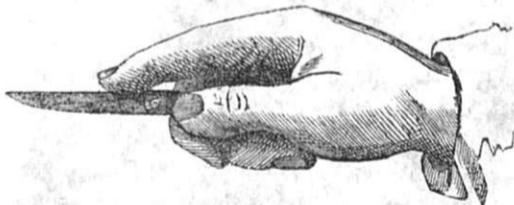
Hoy una posicion del feto.



Mañana un monstruo.



O una posicion de mano en una dada operacion.



Con la sucesiva aparicion de nuestros números llegará á tener el suscriptor una hermosa y variada coleccion de objetos que facilitarán su estudio, y le suplirán en parte la escasez de los medios en que se encuentre, ó la imposibilidad de procurarse con objetos reales.

PARTE ANUNCIATIVA.

Hay dos órdenes de asuntos que tienen mucho interés para los facultativos: es el uno, el de los destinos y de los partidos vacantes; y el otro, el de la sociedad de socorros mútuos. Ocioso es decir que no faltará ningun hecho de estas dos órdenes en nuestro periódico, por habernos formado el firme propósito de que hemos de abarcar cuanto pueda ser de utilidad para nuestros profesores.

FOLLETIN.

Hemos vacilado bastante sobre si dariamos á nuestro periódico una parte, bajo la forma de lo que se llama folletin. ¿Qué insertaremos en él? nos preguntábamos: ¿materias científicas? Ya tienen su lugar en el cuerpo del periódico. ¿Anécdotas, novelitas, poesias que tengan relacion con el arte? Esto seria mas regular: á fuer de producciones no didácticas ni académicas, bien merecen otro lugar que el de una semicátedra: ¿Mas dónde encontraremos esos materiales? ¿Los buscaremos en obras ajenas para ser humildes copistas ó traductores; ó bien apelaremos á nuestra imaginacion para que nos los procure? Uno y otro recurso es apurado. Esta clase de escritos no abunda, y si confiásemos en los trabajos ajenos, nos espondriamos á carecer algunos dias de ellos. Esperarlo de nuestra vena, sobre ser algo arrogante, seria espuesto. La crítica anda tan lista cuando una produccion literaria es original!

Sin embargo, el lector ve que nos hemos decidido á adoptar el folletin, y las razones que han hecho prevalecer esta opinion, las concebirá sabiendo lo que vamos á insertar en esta parte de nuestro semanario.

La moral médica en accion nos ha parecido muy á propósito para ocupar las columnas del folletin. Nociones prácticas para el facultativo que fije su residencia en una ciudad ó que se va al campo, sazoadas con algunas anécdotas entresacadas de la vida de ciertos profesores, nos han hecho el mismo efecto. Alguna que otra poesia consagrada á los puntos del arte que mas se presten á esta forma de literatura: tal vez la higiene en poema didáctico; acaso alguna sátira con su correspondiente caricatura dirigida á refrenar los vuelos de los charlatanes impúdicos, y corregir la credulidad del vulgo tan á menudo explotada en su daño. Hoy la biografía de un profesor notable, mañana la necrologia del facultativo ó del estudiante que desciende al sepulcro, dejándonos ejemplos de virtud y aplicacion; en una palabra, todo lo que sin ser esplanacion de un principio de una tesis, de una proposicion cuestionable, todo lo que sin ser una disertacion ó sin tener sabor de cátedra ni academia, se refiera, sin embargo, al arte de curar, y encierre alguna utilidad mas ó menos directa ya para el corazon, ya para la intelgencia del facultativo, todo eso figurará en el folletin.

PARTE MATERIAL.

Hasta aqui nos hemos estendido en esponer la clase de trabajos destinados á la mejora intelectual y moral de los facultativos. Hora es ya de que entremos en la parte material, que, en nuestro concepto, puede aumentar el número de profesores y estudiantes que se dediquen á la lectura de periódicos científicos. Al principio de este prospecto nos hemos explicado bastante sobre la necesidad que se hace sentir hoy dia de dar á las empresas científicas algo que participe del carácter positivo y especulador de nuestros tiempos. En esas explicaciones que no reproduciremos aqui, estan dadas de antemano todas las razones y respuestas que puedan hacer necesarios los ataques y objeciones de los que crean que, con esa añadidura de una parte material, se afecta en cierto modo la dignidad de la ciencia.

Nosotros hemos creido que el bien reportado por nuestro semanario á sus suscritores será mayor y mas positivo, si, al propio tiempo que instruccion, les facilitamos á los unos medios de seguir una carrera larga y costosa, sin ser gravosos á sus padres; á los otros las cantidades necesarias para recibir su grado; á esos una caja de instrumentos para diversas operaciones; á aquellos una bolsa portatil, sin la cual no puede ejercer el cirujano hasta lo mas sencillo de su arte. Nadie podrá negarnos las ventajas materiales de esta innovacion. Con ella completamos lo que se ha establecido en los reglamentos de enseñanza. Puesto que hay en ellos premios que fomenten por un lado la aplicacion, y alienten por otro á los talentos desprovistos de fortuna, nosotros vamos á hacer que todos los años haya tambien cierto número de alumnos que se gradúen como de valde, que posean instrumentos de cirugía sin ningun coste, y que libren á sus familias de la grave tarea de alimentarlos en su larga carrera. Cuantos mas suscritores tengamos, tantos mas agraciados habrá, puesto que se repetirán esos premios para cada mil suscritores. ¿Digase si á beneficio de este método no ganará á la vez la mejora intelectual, moral y material de la clase facultativa? ¿Digase si no habrá mas lectores que se instruyan? ¿Si no habrá mas profesores que esten provistos de los instrumentos necesarios para ejercer su profesion? ¿Si no los habrá en mayor número que encontrarán un apoyo que les niegue la fortuna?

Acabarás de comprender estas ventajas, esponiendo las condiciones de la publicacion, y los empeños de la Empresa.

La **FACULTAD** saldrá cuatro veces al mes, y se repartirá los domingos por la mañana en Madrid. A las provincias se remitirá el dia anterior y posterior inmediatos; esto es, sábado y lunes.

El 1.º ó 2.º domingo de noviembre verá la luz pública el segundo número, y seguirá

sin interrupción en la forma que acabamos de indicar. Los tres números correspondientes á octubre y uno de noviembre se darán por suplemento en lo corriente del año.

Cada número del periódico será igual á este que sirve de prospecto, en tamaño, papel y caracteres, procurando en cuanto á estos últimos que permitan la inserción de muchísimo material. Las figuras ó grabados no bajarán de tres en cada número, y nos esforzaremos en dar á su publicación cierto orden ó correlación de puntos científicos á que pertenezcan. Acaso con el tiempo sustituyamos estos grabados con láminas litografiadas.

Además de recibir el periódico, cada suscriptor tendrá derecho á varios premios relativos á su facultad ó estudios en los términos siguientes:

En cuanto el número de suscriptores llegue á dos mil, y sea cual fuere el número de miles que más allá de dos hubiese, se pondrán en suerte para cada mil estos premios.

Primero.

El agraciado con él gozará de seis reales diarios, mientras dure la carrera de sus estudios médicos ó farmacéuticos, empezándose á contar desde el primero de enero del año en que le cayere el premio.

Con el objeto que ninguno de los premiados deje de gozar de este beneficio al menos por espacio de tres años, queda establecido que, si el agraciado es de sexto año, siga recibiendo la pensión un año después de terminada su carrera; y si es de sétimo, dos.

Si el suscriptor, cuyo número fuese premiado, hubiese ya concluido su carrera ó fuese profesor, solo se le abonarán tres años. Si fuese cursante, pero de otra carrera, será esta considerada, por lo que toca á la duración, como la de medicina, en el caso que los años de que constase fuesen más que los de esta: es decir, que no podrá gozar de la pensión ni más de siete años ni menos de tres.

Si el premiado fuere estudiante y cursare filosofía, no se le abonarán más que siete años en los términos indicados más arriba.

Los padres ó herederos del premiado recibirán la pensión en caso que este muriese.

El valor total de la pensión se depositará en una caja de ahorros ó en un Banco desde el momento en que se hubiese realizado el sorteo, dando de ello noticia al público. El interesado retirará por trimestres adelantados la cantidad correspondiente, mediante un documento que le entregará el director de este periódico. Será de cuenta del interesado el tanto por ciento que se exigiere en el Banco por el depósito del valor de la pensión, y en su beneficio el que diese el depósito de la misma en una caja de ahorros. Desde el momento en que esté depositado el valor de la pensión, ya sea en una caja de ahorros ya en un Banco, el director del periódico no responderá ya de cualquiera eventualidad que pudiera sobrevenir á dichos establecimientos como incendio, robo, etc.

Segundo.

Cinco mil reales para los gastos de grados y matrículas.

Si el agraciado hubiese concluido su carrera, recibirá otro tanto. Esta cantidad se entregará entera en el acto.

Tercero.

Una bolsa portátil de cuero de Levante ó instrumentos de plata.

Cuarto.

Una caja de nogal, forrada de terciopelo, con instrumentos para las amputaciones, compuesta de las siguientes piezas: Cuatro cuchillos—dos sierras, una de las cuales gira—un torniquete—un tenáculo fijo—un bisturí fuerte—una aguja de Astley Cooper para ligar arterias—tres bisturís fijos—unas pinzas incisivas—unas id. de torción, último modelo—un tenotomo de M. Bubier—pinzas ordinarias—seis agujas de sutura, de primera calidad—cuatro cauterios, y dos mangos aplicables á los cuatro.

Quinto.

Una caja de nogal, forrada de terciopelo, surtida de varios instrumentos, á saber: sondas de goma elástica—candelillas—sonda graduada—dos cateteres—un cistotomo de Fr. Cosme—un gorgoret conductor—tenazas rectas—id. corvas—un bisturí fijo de Dupuytren—una canula—una geringa para hidrocele—un trocar recto—otro corvo—un porta-caústico de Lallemand recto—otro encorvado—unas tijeras fuertes para el labio leporino—un speculum uteri.

Sexto.

Una cajita de caoba, provista de todos los instrumentos necesarios para la operación de la catarata, vías lagrimales, y pupila artificial.

Todos estos instrumentos y cajas, están de manifiesto en la portería de la Facultad de medicina de esta corte, para que los señores suscriptores puedan enterarse de su calidad y perfección.

Los señores agraciados, que conviniere en ello, recibirán el valor de dichas cajas y bolsa en metálico, ó sea 600 reales.

Los individuos premiados se presentarán por sí ó por medio de apoderado al director del periódico para la obtención de sus premios, acompañando el billete de suscripción y dando todas las garantías competentes para asegurar la identidad de la persona.

Si el número de suscriptores no llegase á 2,000 se suprimirá el primer premio.

Si no llegase á 1000, se suprimirá también el segundo premio; pero se darán los cuatro restantes, cualquiera que fuera el número de suscriptores.

Si el número de suscriptores pasase de 1000 pero no llegase á 2,000, para los mil primeros se pondrán en suerte los cinco premios; y para el cupo restante, si alcanzase á los 500, los cuatro últimos premios, y si no, no se pondrá en suerte premio alguno.

Si el número de suscriptores pasase de 2,000 pero no llegase á 3,000; para cada mil se pondrán en suerte los seis premios indicados, y para el cupo restante se procederá como queda establecido en el párrafo precedente.

Del propio modo se procederá si llegase el número á 3,000, 4,000, 5,000, etc., para cada mil los seis premios; para el cupo restante, como queda indicado.

El primero, segundo y tercer premio se sortearán á primeros ó á fines de junio. Los tres restantes á primeros ó á fines de diciembre del mismo año, y de marzo y setiembre del siguiente.

Si un cupo se completase, esto es, llegare á mil antes de concluirse el año de suscripción, se pondrán en suerte al trimestre inmediatos todos los premios que corresponden á cada mil. Si el cupo llegare á 500 antes de concluirse el año, se pondrán en suerte los cuatro últimos premios en la forma que hubiere lugar.

El sorteo se realizará refiriéndose á los números que correspondan á los premios más altos de la lotería moderna en esta forma:

Los suscriptores que tenga el número igual al que corresponda el premio más alto de la lotería moderna, obtendrán el primer premio ó sea la pensión de seis reales diarios: esto se entiende en el caso de ser dos ó tres, ó cuatro, etc., mil los suscriptores. Si solo hubiese mil y pico, el primer premio serán los 5,000 reales. Si solo hubiese 500, el primero será la bolsa portátil, el segundo una caja, etc.

Todo suscriptor que tenga el número igual al que corresponda al premio que sigue inmediatamente al más alto de la lotería moderna; si hubiese dos ó tres etc., mil suscriptores, obtendrá el segundo premio ó sea los 5,000 reales; si solo hubiese mil, la bolsa portátil, y así sucesivamente.

Para que cada mil suscriptores corran la suerte de todos los números de la lotería moderna, se tomará por tipo la que espanda 40,000 billetes, y se darán á cada suscriptor 40 números seguidos desde el 1 por ejemplo al 40, del 41 al 80, y así de los demás. Estos números estarán escritos en la papeleta de suscripción, la que además llevará el número del suscriptor; y para que el público tenga un conocimiento exacto del número de suscriptores al periódico, se publicarán en él sus nombres y apellidos, con sus procedencias y número ordinal, á proporcion que se fuesen inscribiendo.

El nombre, la condición y el punto de residencia del premiado, se publicará también en el periódico en el número inmediato.

RECAPITULACION.

Tal es la **FACULTAD**: Hemos esplanado nuestro pensamiento, y creemos que con él nos será posible ir preparando la mejora intelectual, moral y material de la clase médica. Si tanto fuera nuestro éxito que llegáramos á reunir cinco mil suscritores, concibase las ventajas de nuestra empresa. Cinco mil individuos entre estudiantes y profesores que estarían al corriente del estado actual de la ciencia; la lectura facultativa se generalizaría de un modo prodigioso, y no solo ganaría en ello la profesion sino la misma sociedad, á la que existe. Hé aquí la mejora intelectual realizada.

Con la instruccion que por este medio, algo artificioso si se quiere, vamos á esparcir, la moral del facultativo debe precisamente mejorarse; porque tambien puede decirse de la instruccion lo que decia Horacio de la poesia:

Emollit mores nec sinit esse feros.

La instruccion eleva al profesor en el concepto propio y en el ageno: la sabiduria puede proporcionar justa y noblemente lo que solo alcanza la intriga por medios bajos y vergonzosos. Nosotros esperamos, y con fundamento, que el público que nos lea no ha de mostrarse sordo á nuestros artículos sobre la moral médica.

Por último, en lo que una empresa periodística puede realizar, creemos que vamos tambien á hacer algo para la mejora material de los estudiantes y profesores. Con cinco mil suscritores, habrá todos los años cinco estudiantes pensionados, cinco que podrán revalidarse como de valde, ó que recobrarán lo que la reválida les costó, y veinte que tendrán como de valde tambien una bolsa portátil tan necesaria al cirujano, ó una caja de instrumentos. Serán, pues, treinta individuos de la clase facultativa los que recibirán todos los años de nuestra empresa ventajas positivas, que en vano se buscan hoy en cualquier parte á que uno se dirija. A los siete años, cuánto padre de familia habrá podido dar á sus hijos una carrera brillante sin serle apenas gravoso! cuánto estudiante menesteroso habrá podido salir de sus terribles apuros! cuántos se verán provistos de lo necesario para ejercer su arte!

Estas consideraciones creemos que bastarán no solo para que vayan á suscribirse todos los estudiantes, y no pocos profesores, sino tambien para sellar los labios de la critica envidiosa que, afectando una dignidad tal vez no sentida realmente, quisiese ver en esta última parte de nuestra empresa una especie de cebo que hiciese contrapeso á la falta de recursos intelectuales para crearse un lugar en la literatura médica.

ADVERTENCIA.

Hemos dicho mas adelante que hay tiempos en que la diversidad de las doctrinas y opiniones es el carácter de la época: en nuestros dias este carácter es evidente á todas luces, y por lo tanto, desde luego estamos bien convencidos de que no ha de quedarse nuestro modo de pensar sobre varias cuestiones sin controversia. No la rehuiremos, por cierto; y muy al contrario: siendo para nosotros la discusion la garantía mas sólida del acierto y la verdad, por lo mismo que nos repugna la anarquía de opiniones y sistemas, hoy dia dominante; por lo mismo que tendemos á que se reorganice la opinion, y participe cuanto le sea dable de la unidad de convicciones, no hemos de ver con disgusto á los profesores del pais presentarse en la arena pública para sostener un principio ó aclarar una cuestion, ya con la fuerza de su solo raciocinio, ya con los hechos que les haya suministrado su práctica.

Pero al propio tiempo que esta franca y explicita manifestacion hacemos, cumplenos igualmente declarar desde ahora que no se nos verá jamás descender en la discusion á la polémica personal y de consecuencias mezquinas. Quédense en buen hora esas luchas miserables para otra clase de combatientes, cuyo móvil principal son las pasiones públicas ó privadas, y cuyo interés capital reside esclusivamente en el flujo y reflujo de determinados individuos. Nosotros queremos filosofar, discurrir con la calma y paz con que inauguró la verdadera logica el fundador del Liceo, no con la furia, intolerancia y ferocidad de los ergotistas escolásticos que tan mal comprendieron al filósofo de Estagira. En nuestras discusiones daremos la mayor parte á la inteligencia, muy poca al corazón; los sentimientos que de el necesitamos para imprimir en nuestras doctrinas el sello de la probidad, no tenderán á otra cosa que á dar al público una prueba de que el principio que profesamos es abrazado con conviccion y conciencia, y que su dilucidacion no es para satisfacer la tendencia de un espíritu de contradiccion pueril, ni para ostentar la poco envidiable habilidad y estrategia del Parménides de Elea, de quien decia Platon que manifestaba en un mismo objeto lo semejante y lo diverso, la unidad y lo múltiplo, el movimiento y el reposo.

La **FACULTAD** ha tomado su partido, y trae un lema categórico y terminante. Las convicciones de sus redactores no datan de ayer, y es mas que probable que no las modifiquen mañana, sino á fuerza de derrotas.

La **FACULTAD** además se ha lanzado al público con ánimo decidido de ser periódico científico, de trabajar en favor de la ciencia y en beneficio de cuantos amen el arte, mas bien por lo que es, como lo diría J. L. Petit, que por lo que produce. Las cuestiones que agitará serán todas de principios, de doctrina, y nadie está mas persuadido que nosotros de que perdería toda su importancia y dignidad, desde el momento que, olvidándose de esta mision y del carácter que le corresponde, descendiese, con provocacion ó sin ella, á un terreno resbaladizo, donde es casi inevitable caer en un lodazal.

Tenemos la mayor confianza en que se nos tratará de igual suerte. La moralidad de la profesion sufriria demasiado, si nuestros compañeros llegaran á olvidarse de sí mismos hasta tal punto. Harto anchas y cercanas son las brechas que se advierten en el templo de Esculapio, para que con nuestra propia mano abramos esta otra á la mordiente sátira de los ingenios inconsecuentes, que al dorso de una receta, cuya pocion acaban de tomar, escriben un epigrama contra el arte. Tiempo es ya de que hagamos algun sacrifi-

cio, hasta personal si se quiere, para horror del público, que tan poco nos respeta, esa funesta prevencion contra nuestras disidencias. Combatámonos los unos á los otros, pero con dignidad y con decoro. Digamos con nuestro ilustre Feijóo: «Si se nos arguye con razones, responderemos á ellas; si con chocarrerías y dicerios, desde ahora nos damos por convencidos, porque en este género de disputas jamás nos hemos ejercitado.»

Procedamos, en fin, en nuestras contiendas literarias con la noble emulacion de que nos dejaron ejemplo Apeles y Protógenes, cuando habiendo este tirado una linea tan recta como sutil y dilatada, aquel trazó otra mas sutil todavia por medio de la primera, sin apartarse un punto de la rectitud, ni faltar un ápice de la igualdad.

PRECIOS DE SUSCRICION.

No se admiten suscripciones por menos de un año, pero el pago podrá hacerse todos los meses á razon de 6 reales en Madrid, y por trimestres en provincia á razon de 7 reales al mes. Los que adelantasen el pago de un semestre, solo pagarán en Madrid 34 rs., y en provincia 40. Los que adelantasen el año entero, pagarán en Madrid 66 rs., y en provincia 78.

El año de suscripcion empezará en octubre y terminará en setiembre del año inmediato; pero se admitirán suscripciones en cualquiera mes y dia, bajo la condicion de satisfacer en el acto, además del mes corriente, el valor correspondiente á los meses trascurridos de aquel año, como si la suscripcion se hubiese hecho en 1.º de octubre. Esta última clase de suscritores no recibirá los números del periódico anteriores á la fecha de la suscripcion, sino en el caso de tenerlos sobrantes la Empresa.

El suscriptor que dejase de pagar un mes sobre no recibir el periódico, no entrará en suerte para los premios hasta que se satisfaga lo que hubiese dejado de pagar.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid.—En la *Direccion del periódico*, calle de Relatores, núm. 26, cuarto principal de la izquierda.—*Porteria de la Facultad de medicina* (antes Colegio de San Carlos).—*Monier*, carrera de San Gerónimo.—*Porteria de la Facultad de Farmacia*.—*Establecimiento farmacéutico de Garcia*, calle de Atocha, número 25.—*Despacho de Galeras*, calle de Alcalá, núm. 4.

Provincias.—Barcelona, *Sauri*, calle ancha.—Cádiz, *Porteria de la Facultad de medicina*.—Valencia, *Andreu*, farmacéutico.—Santiago, *Porteria de la Universidad*.—En las librerías principales y administraciones de Correos.

En cualquier punto de la Peninsula que se desee el periódico, se recibirá á domicilio, remitiendo á favor del director, franca de porte, una libranza contra Correos por el valor de un trimestre, semestre ó de la suscripcion de un año, segun lo arriba espuesto.

No se admiten cartas no franqueadas.

En la última página de nuestro periódico insertaremos anuncios de obras, á precios convencionales. A los señores suscritores se les insertarán por una tercera parte menos que á los no suscritos. Para muestra de los caracteres y las formas que podrán tener dichos anuncios, publicamos en este prospecto los de algunas de nuestras obras, y el juicio de la prensa.

OBRAS CIENTIFICAS DEL DIRECTOR DE LA FACULTAD.

TRATADO

DE MEDICINA LEGAL TEORICA Y PRACTICA.

Esta obra, que ha sido anunciada otras veces bajo el título de *Vade mecum*, y que le lleva todavía en su portada, es realmente un tratado teórico y práctico de medicina y cirugía legal completo y al nivel de los conocimientos más modernos, puesto que es un nutrido extracto de las lecciones dadas por el autor en su cátedra. Está arreglada á la legislación española según los escritos de juriconsultos notables, y en cada cuestión tiene una parte legal donde se hacen comentarios acerca de las leyes que se refieren á aquella. Abunda en cuadros sinópticos que facilitan el estudio de la medicina legal y la retención de sus principios: hay figuras intercaladas en el texto, y todas las cuestiones están tratadas con suma claridad, con profusión de hechos y razones, y siempre al alcance de todas las inteligencias. Contiene, entre otras cosas importantes, el reglamento de las enfermedades que exigen del servicio militar; muchos y buenos modelos de certificaciones, declaraciones, informes, consultas y oficios relativos á todas las cuestiones, y un arancel de los honorarios que deben cobrar los facultativos según las circunstancias, parte tan descuidada por todos los autores de medicina legal, como interesante para todo profesor. Por último, se añade al fin de esta obra un pequeño Diccionario de las voces técnicas ó científicas más usadas en las declaraciones de los médicos, á fin de que los señores jueces, fiscales y abogados que no hayan hecho un estudio particular del significado de dichas voces puedan utilizarse más de este tratado, haciéndoseles con él más inteligibles los documentos facultativos en las causas criminales.

Varios periódicos han dicho que el tratado que anunciamos es el mejor que en su clase se ha escrito hasta ahora en España. Confirma este lisonjero voto la numerosa suscripción y venta con que ha sido favorecido, y el haberse dado espontáneamente por texto en todas las facultades de ciencias médicas del reino y en algunos colegios de prácticos establecidos en las universidades, como el que más satisface las necesidades que ha creado la mayor extensión dada á la enseñanza de la medicina legal por el nuevo plan de estudios médicos.

Consta de dos tomos en 8.º, y se vende en Madrid á 50 reales rústica, y en provincia á 54.

Puntos de venta.—En Madrid, portería de la facultad de medicina (antes colegio de San Carlos); librería de Monier, Carrera de San Geronimo; establecimiento farmacéutico de García, calle de Atocha número, 25, y en casa del autor, calle de Relatores, núm. 26, cuarto principal de la izquierda.

En cualquier punto del reino donde se desee este tratado y el opúsculo que sigue, se recibirán á domicilio á la mayor brevedad, remitiendo en carta franca libranzas por todo el valor de la obra contra Correos á favor del autor.

He aquí el juicio que han formado del *Manual de Mnemotecnica* varios periódicos de esta corte.

La *Gaceta* del 17 de setiembre.

Esta obra, que ya hemos anunciado al público, merece por su originalidad é importancia llamar la atención de los hombres científicos, y en particular de aquellos que se dedican á la enseñanza en cualquiera de los ramos del saber humano. En efecto, la posibilidad de economizar gran parte del tiempo, que hasta ahora se ha invertido en el reiterado repaso de ciertos conocimientos rebeldes á la memoria, es cuestión de demasiada importancia para que el libro de que hablamos pase desapercibido. Examinaremos, pues, ese arte, que puede llamarse nuevo, puesto que esta es la vez primera que aparece en España espurgado de sus antiguos desaciertos y basado en un sistema racional. Después diremos hasta qué punto ha salido airoso el Sr. D. Pedro Mata en su laudable empeño de hacer fácil y hasta entretenido el conocimiento de la mnemotecnica.....

Las tablas cronológicas que inserta el Sr. Mata al final de su obra ofrecen curiosos materiales para ejercitarse en el arte mnemónico. Los cuadros sinópticos que presenta para su fácil aplicación á varias ciencias y artes tienen un mérito independiente del objeto principal de la obra.....

El Sr. Mata, en fin merece la consideración y aprecio de los hombres estudiosos por el noble afán con que trata de generalizar en su patria un arte utilísimo; por el acierto con que, digámoslo así, le ha *españolizado*; por la claridad y método con que lo explica, y por el ingenio y *facilidad* con que le practica en tan diferentes ciencias, como las que van inscritas en la portada de su obra, resolviendo problemas de mil distintas especies, y asentando nuevas reglas fecundas en resultados.

IMPORTANCIA

DE LA MEDICINA LEGAL Y NECESIDAD DE SU ESTUDIO,

Discurso inaugural, leído por el mismo autor en la Facultad de ciencias médicas el día 2 de Octubre de 1844.

Este discurso, aplaudido por la numerosa y escogida concurrencia que asistió á la sesión inaugural, y encomiado por varios periódicos, debe considerarse como la introducción al Tratado teórico y práctico que antecede, y por lo tanto como una parte inseparable del mismo. En él se da una idea exacta de lo que es la medicina legal; se traza rápidamente su historia enlazada con la civilización, y se indica de qué manera debe estudiarse tan interesante ramo de conocimientos médicos para quedar satisfechas las exigencias de la buena administración de justicia. Opúsculo en 8.º, del mismo tamaño, papel y letra que el Tratado teórico y práctico, con el cual se puede encuadernar.

Véndese en Madrid y en provincia á 2 rs. á los que tomen el Tratado, y á 4 á los que le tomen suelto.

MANUAL DE MNEMOTECNIA.

Cuanto profesores y demás personas ilustradas han leído este manual, han reconocido su sencilla y utilísima aplicación. Asombra la facilidad con que puede obtenerse por medio del nuevo método una multitud de conocimientos, imposibles de retener á beneficio de los solos medios naturales: escrito con muchísima claridad y buen método, un niño de doce años comprende perfectamente todas las aplicaciones. Está dividido en dos partes: en la primera se explican los tres procedimientos que hoy día constituyen el arte, y se hacen aplicaciones á la cronología: en términos que, hasta el de memoria más escasa puede retener no solo el año, sino el mes y el día en que ocurrió cualquier acontecimiento. En la segunda parte se aplican dichos procedimientos á diversas ciencias, y en algunas de ellas, en especial, la *química*, la *anatomía*, y la *materia médica*, no solo aplica el autor el arte mnemotécnico, sino que filosofa acerca del método de enseñanza más útil y eficaz, y espone leyes generales y luminosas que simplifican el estudio y le hacen más fecundo en resultados. Véase en esta parte varios conocimientos curiosos, cuadros sinópticos, y clasificaciones útiles relativos á cada ciencia, con ejemplos de mnemonización para todos ellos, y termina la obra con unas tablas cronológicas, donde se leen los principales hechos de la historia antigua, sagrada y profana, con sus correspondientes datas y divisiones, y los principales inventos y descubrimientos anteriores y posteriores á Jesucristo.

Un tomo en 8.º de 31 pliegos, buen papel, y excelente impresión. Véndese á 24 rs. en Madrid y 28 en provincia. puntos de venta. Madrid, en casa del autor calle de Relatores, número 26, cuarto principal de la izquierda; Portería de la Facultad de medicina; Establecimiento farmacéutico de García, calle de Atocha, n. 25; Librería de Monier, carrera de San Geronimo.

El *Castellano* del 7 de id.

En otro lugar hallarán anunciada nuestros lectores una obra sumamente útil por cuanto se dirige á aumentar la capacidad intelectual del hombre, ayudando poderosamente á su memoria. Hablamos del *Manual de Mnemotecnica* del Sr. D. Pedro Mata, distinguido y laborioso profesor de la facultad de medicina de esta corte.

Si lo permitiesen las estrechas dimensiones de nuestro papel, haríamos un detenido análisis de esta obra, y manifestaríamos su inmensa utilidad; pero ya que esto sea imposible, hemos querido al menos emitir nuestro juicio favorable á esta nueva producción del estudioso profesor. No tememos equivocarnos al asegurar que si se generalizase este arte resultaría el inmenso beneficio de adquirir en igual tiempo una suma mucho mayor de conocimientos. Véase si interesa á todos el estudio de esta obra.

El *Globo* del 13 de id.

ARTE DE AYUDAR LA MEMORIA. En el lugar correspondiente insertamos el anuncio del arte de ayudar la memoria, ó MNEMOTECNIA, hácia el cual llamamos muy particularmente la atención de nuestros lectores.

Este método sencillo y fácil tiene un sin número de aplicaciones á las ciencias. Las personas estudiosas hallarán en él un auxiliar poderoso, y conseguirán resultados que de ningún modo pueden lograrse con los medios naturales. Creemos que al introducir y propagar este arte poco conocido en nuestro país, ha hecho el autor del manual un servicio y no leve á los que se dedican al estudio.

El *Nuevo Avisador* del 7 id.

El célebre escritor D. Pedro Mata, catedrático propietario por S. M. en esta corte, de medicina legal, de toxicología y de medicina legal práctica, y autor de varias obras científicas y literarias, acaba de publicar el segundo y último tomo del *Manual de mnemotecnica* ó mnemónica, cuyo arte aplicable á

toda clase de conocimientos científicos, y aumentado por su autor con varias tablas cronológicas y estadísticas, es el único completo que entre nosotros se conoce. El notable provecho que esta obra encierra hasta para las circunstancias de la vida práctica y la sencillez de su estilo que la pone al alcance de todas las inteligencias, nos hacen recomendar esta obra tan útil como provechosa.

NOTA.

Habiéndonos olvidado de consignar en su lugar debido qué destino se dará á los premios en los casos en que el número de suscritores no llegue á mil, y los números premiados de la lotería moderna sean superiores á los que los suscritores tengan, advertimos aquí que en tales casos, si no están entre los números de los suscritores los cuatro primeros premiados de la lotería, se irán tomando los demás números premiados que sigan; y si no hubiese ninguno, lo que será raro, se hará un sorteo particular.

MADRID-1845-IMPRESA DE SUAREZ,
calle de Relatores, n. 17.